ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

1996



ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1996

Informes y Memorias

Abreviatura AAA' 96

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales Servicio de Investigación y Difusión del P.H. C/ Levíes, 17 41071 Sevilla Telf. 955036600 Fax 955036621

© de los artículos. Los Autores

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura. E.P.G.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura. Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN Obra Completa: 84-8266-205-8 ISBN del Tomo: 84-8266-204-X Depósito Legal: SE-49/2001

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL EDIFICIO OCCIDENTE (PARCELA A-4, MANZANA 9, POLÍGONO 3, P1), DE CÓRDOBA.

DANIEL BOTELLA ORTEGA

Resumen: La intervención arqueológica de urgencia efectuada en este solar confirma el uso urbanístico monofásico de arrabales califales entre la propia ciudad de Córdoba y Medina Azahara. Las estructuras descubiertas corresponden a una calle, restos de dos casas y un gran vertedero en el lateral occidental, con numerosos desperdicios domésticos (cerámica, restos alimenticios y otros). La distribución de las diferentes habitaciones detectadas de las casas (sólo descubrimos la zona occidental de la misma) se articula alrededor de un gran patio central. Se trata, en definitiva, de reafirmar, con los datos aportados en esta intervención, la existencia de un urbanismo preconcebido en el periodo musulmán de máxima expansión urbanística y poblacional de Córdoba: el periodo de pleno califato.

Abstract: The urgen archeological intervention made at this site confirms us a monostaged use of califal suburbs between of the own city of Cordoba and Medina Azahara. The uncovered structures belong to a califal street, with remainders of two houses, , and also a big sewer at the street's western side (it had several domestic wastes like pottery, sweepings and others). The distribution of the houses's different rooms, that we found in that place (we only discovered the house's westeren area) is articulated around of a bid central court. Definitively it treat to reassert, with the facts given at this intervention, the existence of a ideal distribution of the urbans areas before they were built, in the mussulman period of the principal expansion of the built land and poblation of Cordoba: the highest califal period.

INTRODUCCIÓN:

La intención de la empresa propietaria del solar, Alzahira S.A., de construir un edificio de nueva planta y sótano en una zona con probado valor arqueológico, a raíz de la aparición, desde 1991, de arrabales califales occidentales por las nuevas reurbanizaciones en este punto de la ciudad de Córdoba, así como la aparición de restos en parcelas colindantes a la nuestra, motivó que la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba supervisara el inicio del vaciado del solar el día 24 de Septiembre de 1996. Consecuencia de este seguimiento fue la detección de restos en la parcela A-4 al momento de comenzar los trabajos las máquinas, a la cota de -2'30 m., por lo que se cautela el solar hasta que no se realice excavación arqueológica bajo la dirección de un técnico arqueólogo.

El día 30 del mismo mes la propiedad encarga la realización de la Intervención al arriba firmante. El proyecto correspondiente se presentó el día 14 de Octubre, y un mes después (14 de Noviembre de 1996) se recibió el permiso correspondiente de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura. Los trabajos en el solar se iniciaron el día 20 de Noviembre y acabaron el día 4 de Diciembre, contando con la participación de seis peones. Todos los gastos derivados de esta intervención corrieron a cargo de la propiedad.

SITUACIÓN HISTORICA:

El solar que nos ocupa se encuentra en una amplia zona situada al oeste de la ciudad de Córdoba, con probado valor arqueológico desde los inicios del siglo XX. Este hecho se constata a través de hallazgos casuales y actuaciones puntuales de seguimientos arqueológicos dirigidos por las sucesivas direcciones del Museo Arqueológico Provincial, sobre todo entre las décadas de los años 40 y 80 de este siglo. Pero no será hasta 1991, con la reurbanización y reparcelación de todo el sector centrooccidental de Córdoba, cuando aparezcan numerosos y abundantes restos arqueológicos correspondientes a los diferentes arrabales califales en el poniente de la ciudad. (*FIG. 3*).

Los primeros datos bibliográficos referentes a esta zona aluden al uso de este espacio como necrópolis republicana y altoimperial. Ejemplos de ésta los tenemos en los numerosos enterramientos con lápidas de gladiadores en la Calle Antonio Maura (Camino Viejo de Almodóvar), y calles colindantes. Don Samuel de los Santos Gener localiza en la Huerta Cebollera restos de hipogeos profanados, numerosos restos de lápidas funerarias en 1949 en el Camino Viejo de Almodóvar y en 1950 tumbas diseminadas en los llanos de Vista Alegre. Posteriormente Dª Ana María Vincent, nueva directora del Museo Arqueológico Provincial, detecta más restos de inscripciones de gladiadores en la calle Antonio Maura en 1965. Diez años después localiza en la Avenida de Medina Azahara tumbas de *tegulas*, y en 1983 en la Avenida de Manolete tumbas republicanas, restos de una calzada y tumbas tardorromanas de inhumación.

La última intervención donde se excavan restos de la necrópolis occidental, en este sector de la ciudad, corresponde a la realizada en 1993 en una de las manzanas del P-1, en este caso tardorromanos de inhumación. Otros usos puntuales de este espacio en periodo romano son los de villas suburbanas, con dependencias rústicas y urbanas, e íntimamente ligadas a la propia vida de *Colonia Patricia Corduba*.

El uso de este espacio en periodo visigodo, y según las evidencias encontradas, queda asociado a elementos cultuales, como la posible iglesia que D. Samuel de los Santos detecta en el kilómetro 2 de la Carretera de Almodóvar, con columnas correspondientes a este periodo. En 1949 aparecen restos de cimacios, relieves decorativos y un capitel corintio visigodo tras el Hospital Provincial, en la Huerta de Chinales. En 1952 aparece una tumba cercana al cementerio de la Salud, en la Granjita.

Durante el periodo musulmán, la expansión económica y social del califato cordobés se refleja directamente en un impulso desmedido de la demografía cordobesa. La población acude al centro económico y político de Al Andalus, y, como consecuencia de ello, asistimos a la aparición de numerosos barrios o arrabales extramuros de la Medina Al Atica, o ciudad amurallada. Los datos de los cronistas de la época son relevantes para arrojar luz sobre la zona y las recientes excavaciones han puesto de relieve la veracidad de estos datos. En el caso concreto de la zona occidental de Córdoba, conocida como los arrabales de Poniente, según las fuentes históricas existían nueve arrabales, cada uno de ellos con sus infraestructuras propias, incluyendo zocos, baños públicos, mezquitas, madrazas, alhóndigas e incluso necrópolis. Las excavaciones llevadas a cabo hasta el momento en el Polígono de Poniente han ido comprobando y confirmando la veracidad de los datos históricos: un programa preconcebido de urbanización, una red de saneamiento y todo un complejo desarrollo articulado de ciudad, lejos de la idea preconcebida de asociar urbanismo desordenado con el período musulmán. Estos arrabales tendrán una vida corta, durante el siglo X e inicios del XI, con su abandono y posterior destrucción a consecuencia de la guerra civil o fitna (1009 al 1036). Desde ese momento la inestabilidad política y económica del califato acarreará el descenso demográfico y el abandono progresivo de los arrabales musulmanes de poniente y la zona norte de la hasta entonces capital de Al-Andalus.

En la época bajomedieval no existen datos referentes a la existencia de estos arrabales, y desde este momento hasta la primera mitad del presente siglo la zona occidental de la ciudad se usa como huertas, viñedos, zona de escombreras y ejidos de Córdoba.

DESCRIPCIÓN DEL SOLAR:

El solar que nos ocupa (A-4) se encuentra en la manzana 9, del Polígono 1 del Plan Parcial P-1 o Polígono Occidente, del P.G.O.U. de Córdoba. Este amplio sector (Polígono Occidente), reurbanizado desde 1991, comprende los terrenos situados al oeste de la Avenida Gran Vía Parque. A su vez se subdivide en tres áreas, de las que la más meridional, P3, comprende la zona situada al sur de la Avenida del Aeropuerto y cercana al río Gua-

dalquivir. Es en ésta donde se sitúa nuestro solar, recayente al norte con la propia Avenida del Aeropuerto. (FIG. 1)

Este espacio se dedicó a la construcción de un nuevo edificio, **Edificio Occidente**, con cinco plantas de pisos, planta baja para locales comerciales y planta de sótano para aparcamientos.

El propio solar posee una superficie total de 676 metros cuadrados. La planta es poligonal doble conformada por un primer cuerpo cuadrangular de 23 x 23 m. que recae al norte con la Avenida del Aeropuerto. El segundo cuerpo, de 17 x 10m., rectangular, se adosa al anterior por el sur y, a su vez, centrado en el eje mayor del solar.

De este modo los límites son los siguientes:

- Por el norte con la Avenida del Aeropuerto con 23 m. lineales.
- Por el sur con una zona de recreo peatonal y escolar con 23 m. lineales.
- Por el este con la parcela A-3, con 23 m. lineales y calle particular con 10 m. lineales.
- Por el oeste con la parcela A-5, con 23 m. lineales y calle particular con 10 m. lineales.

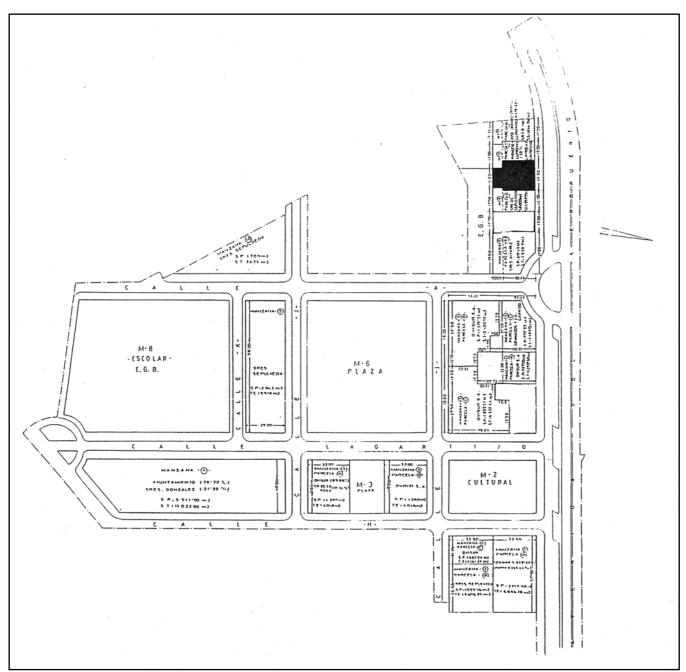


FIG. 1. Situación del solar en el Polígono 3, P-1, de Córdoba.

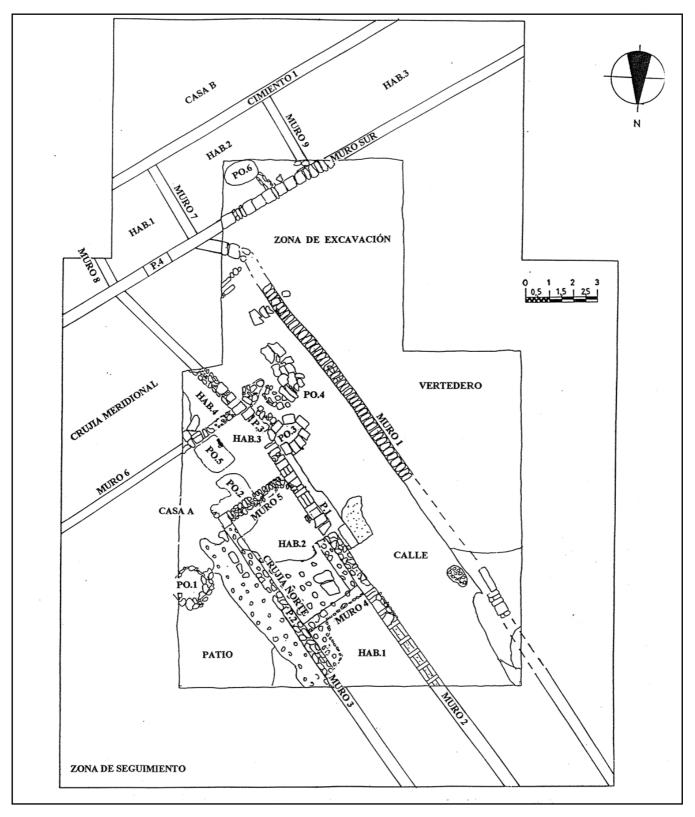


FIG. 2. Plano general del solar con los restos de excavación y seguimiento arqueológico.

OBJETIVOS:

- Documentar toda la secuencia estratigráfica del solar.Estudiar los restos por aparecer, con documentación gráfica.
- Estudiar los usos microespacial y urbanísticos en la fase detectada del califato.
- Analizar las posibles modificaciones constructivas de los restos aparecidos.
- Detectar fases culturales anteriores y/o posteriores de ocupación humana.

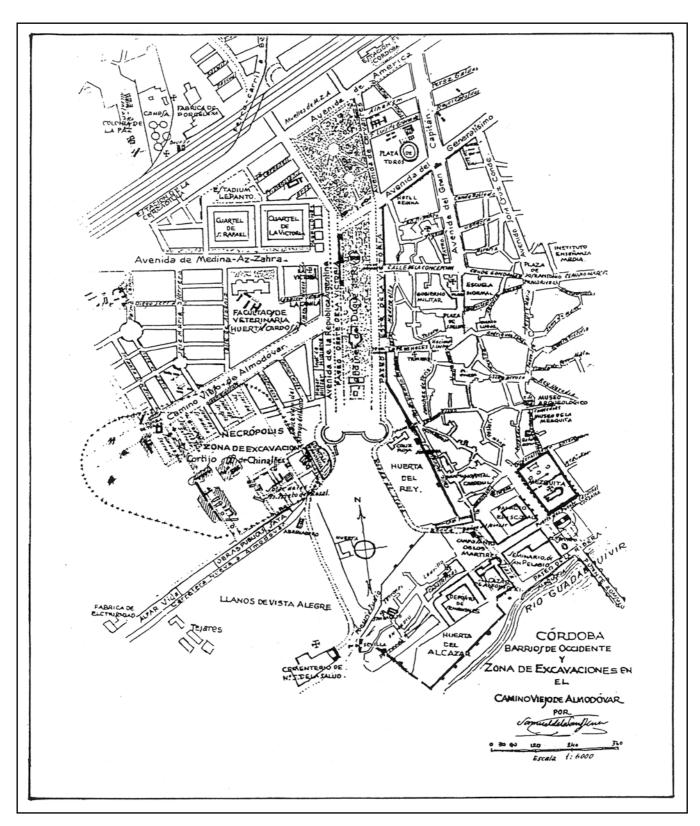


FIG. 3. Plano de Córdoba con los barrios occidentales califales, de D. S. de los Santos Gener.

METODOLOGÍA:

Con una gran superficie a trabajar de 676 metros cuadrados, optamos por la excavación arqueológica en extensión, con el levantamiento de niveles homogéneos de sedimentación. Se procedió a mantener unos 4 m. perimetrales de las líneas medianeras hacia el interior por motivos de seguridad. Cada nivel arque-

ológico posee una numeración concreta y se ha realizado una topografía superior de cada uno de ellos, así como planos de alzado, planta y documentación fotográfica. Los restos materiales correspondientes se han separado por sedimentos. Para estratos de gran potencia se han levantado tandas artificiales homogéneas de 15 ó 20 cm. de potencia. Cada estrato posee una ficha que

contiene los datos referentes a las características del sedimento, así como materiales aparecidos.

Para los niveles modernos y contemporáneos, y por consejo del Jefe de Servicio de Coordinación de la Delegación de Cultura (escrito 27 Septiembre 1996, informando sobre la cautela del solar), se usaron medios mecánicos para su levantamiento, ya que se comprobó el día 24 del mismo mes que la cota arqueológica fértil aparecía a –2´30 m de la superficie. La fase contemporánea correspondía a un importante relleno de escombros de la ciudad de Córdoba realizado en los años 60 del presente siglo, con una potencia de 1'10 a 1'20 m. Posteriormente el terreno se adecuó a campo de fútbol con albero (sector central y occidental del solar), y a naves industriales (sector oriental del solar), de las que quedan los cimientos y el arranque de algunos pilares de hormigón. Al detectar los niveles bajo la escombrera se procedió al levantamiento manual de todos los sedimentos y estructuras subyacentes.

En el trabajo manual se contó con seis peones en todo momento, cuyos gastos fueron sufragados por la empresa propietaria el solar.

La cota máxima de afección del sótano fue la de -3'10 m. y se tomo como referencia la cota existente en el acerado de la propia Avenida del Aeropuerto. De este modo la superficie del solar está a -43 cm. de la cota cero y la pendiente general del solar es la de norte a sur, hecho que se acentúa en los niveles habitacionales califales subyacentes (2'4%), y con un leve buzamiento hacia el oeste.

La aparición en el lateral oriental del solar de los cimientos de hormigón y vigas riostras correspondientes a una nave de servicios mecánicos nos obligó a aumentar el perímetro en este lateral de 4 a 5 m. Las estructuras poseían gran potencia y su eliminación con medios mecánicos suponía un elevado conste, tanto de tiempo como en la conservación de los restos arqueológicos cercanos a las mismas. La anchura del lateral sur también se redujo en 1'5 m., ya que era imposible la evacuación de tierras con tan gran pendiente.

ESTRATIGRAFIA:

La secuencia estratigráfica general del solar se define en líneas generales de la siguiente manera:

A.- Estratos superiores:

Corresponden a este grupo los tres primeros estratos sedimentarios: nivel de albero, escombrera y arcillas pardas. La característica común en todos ellos es la de aparecer en toda la superficie del solar.

Estrato 1: Corresponde a una fina capa de albero de 4 a 6 cm. de potencia. Su función fue la de asiento al campo de fútbol existente en el lugar antes de las reparcelaciones y cajeado de las calles del sector P-3.

Estrato 2: Nivel correspondiente a una antigua escombrera de los años 60, de Córdoba. La potencia oscila alrededor de los 70 cm. (cotas medias entre –0'45 a 1'20 m. desde el punto cero). Los materiales corresponden a ladrillos agarrados con mezcla de cemento y arena, restos de solerías de losa hidráulica, así como grandes bloques de hormigón.

Estrato 3: Sedimento de arcillas pardas con gran riqueza de humus. Arqueológicamente este estrato es estéril. Podemos afirmar que este nivel corresponde a terrenos de huertas hasta la década de los 50 de este siglo, ya que el antiguo propietario así nos lo confirmó. La potencia de este estrato oscila también alrededor de los 75 cm. (entre 1'20 a 2'13 m. desde el punto cero).

B.- Estratos intermedios.

Bajo el último sedimento de los estratos superiores aparece una serie de estructuras y estratos que arqueológicamente son fértiles. Corresponden todos ellos a restos muy arrasados de parte de los arrabales occidentales califales de Córdoba. La disposición de los diferentes niveles y estructuras se concentra de forma destacada en la esquina nororiental y zona sur del solar, con una orientación claramente tendente de noroeste a sudeste y de sudoeste a nordeste. Mientras, la secuencia arqueológica en el lateral central y occidental es homogénea, con escasas estructuras constructivas. De este modo los estratos 4 y 5 se sitúan en la esquina nororiental, los estratos 6 y 7 aparecen en la zona central del corte abierto, y los estratos 8 y 9 en la zona sur y occidental del corte. La distinción responde las características de cada uno de los niveles así como a su génesis y función.

Estrato 4: Se trata de un paquete de tejas de tipo árabe, que aparece en la esquina nororiental del solar, bajo el estrato 3 y con una potencia media de 30 cm. Aparece entre las cotas de –1'62 a 1'90 m. Cubre los niveles inferiores 5, 6, 7 y 10. Corresponde este nivel al derrumbe de la cubierta de las estructuras subvacentes.

Estrato 5: Estrato de arcilla pardonaranja, bajo el anterior nivel, y que aparece en la esquina nororiental del solar. La potencia oscila entre los 5 a los 20 cm. El contenido de materiales es muy escaso, destacando los cerámicos, con piezas de cocina como ollas, cazuelas, anafes, jarros y jarras, vajilla de mesa como redomas, jofainas y atáifores, y cerámica de almacenaje como tinajas. La cerámica vidriada se concentra en los verdes y manganesos de muy mala calidad, la engalba blanca y los melados y melados y manganesos de los atáifores y jofainas. Los restos óseos pertenecen a piezas en su mayoría correspondientes a ovinos y caprinos, aunque están presentes los gallináceos, bóvidos y equinos. En todos estos casos se pueden distinguir restos de fracturas intencionadas en las epífisis, indicios evidentes de cremación, así como marcas de descarnamiento con elementos cortantes. Este nivel arqueológico cubre todas las estructuras constructivas siguientes (restos de cimentaciones, pozos ciegos, canaletas de desagüe, pavimentos, todos ellos aparecidos en la esquina nororiental del solar. Se sitúa entre el nivel de derrumbe de tejas y los diferentes pavimentos de las estancias domésticas subyacentes.

Estrato 6: Se trata de un nivel de gravilla muy compactada situado en el centro del solar. Se encontraba cubierto por el derrumbe de tejas y se posiciona encima del nivel 7. La potencia media es de unos 23 cm y aparece a la cota de –2'19 m. Lo interpretamos como restos del asiento enchinado de la calle central que aparece en el solar.

Estrato 7: Nivel situado bajo el estrato 4 de tejas en todo el lateral oriental, también bajo las arcillas pardas, estrato 3, en su lateral oriental, y parcialmente bajo el enchinado, estrato 6. Se trata de unas arcillas muy plásticas de tonos azules y mezcladas con numerosos grumos de cal. La potencia media es de unos 15 cm. Poseen una pendiente de noroeste a sudeste, al igual que su disposición en todo el solar. Se encuentra apoyado en el estrato 10 de arcillas rojas estériles. Posiblemente sea el asiento, aislando de las arcillas rojas subyacentes, del nivel del enchinado de la calle (estrato 6).

Estrato 8: Estrato de cenizas que aparece en la mitad sur y oeste del solar con un buzamiento de nordeste a sudoeste muy pronunciado. Aparecen numerosos restos de madera quemada. La potencia media es de unos 50 cm. Se sitúa entre las arcillas pardas, estrato 3, y las arcillas grises subyacentes, estrato 9.

Estrato 9: Gran bolsada de arcillas grises con abundantísimos restos de cerámica, desperdicios óseos de alimentación, así como restos constructivos. El conjunto cerámico engloba todas las clasificaciones y tipologías del siglo X y XI, periodo califal. Este nivel posee una potencia máxima de 1'32 m. (cota –3'22 m.) en el lateral occidental del solar. Se encuentra bajo el estrato 8 y sobre el estrato 10. Tanto este estrato como el anterior forman lo que más adelante se describirá como vertedero situado al oeste del todo el solar.

C.- Estratos inferiores:

Dentro de este bloque se incluyen los niveles arqueológicamente estériles. Sobre los mismos se excavan las zanjas de cimentación de las estructuras aparecidas en el solar, así como los pozos, y canaletas.

Estrato 10: Paquete de arcillas rojas, arqueológicamente estériles, sobre el que se apoyan los estratos 5, 7 y 9, así como todas las estructuras constructivas que se describirán a continuación.

Estrato 11: Se trata de un sedimento arcilloso de tonos pardos claros con abundantes gravas de mediano tamaño. Apareció en el seguimiento del vaciado del solar, bajo las arcillas rojas (estrato 10. Este estrato, junto al anterior, forma parte del paleosuelo de las terrazas cuaternarias fluviales del río Guadalquivir a su paso por Córdoba.

ESTRUCTURAS:

La descripción resumida de las estructuras aparecidas en este solar se puede dividir claramente en tres sectores, perfectamente delimitados con estructuras murarias, y con una orientación predominante de noroeste a sudeste:

A.- Vertedero:

Se sitúa en el lateral central y sudoccidental del solar. Esta compuesto por los estratos 8 y 9. La formación de esta bolsada se realizó excavando los sedimentos sobre las arcillas rojas estériles (estrato 10). La cota inferior en su lateral nordeste es de –2'69m., mientras que en sudoeste es de –3'30 m. A este espacio vierten diferentes canaletas como la nº 2 y 3. (LÁM. I)

La delimitación de este gran espacio por el sudeste queda definida por el denominado **muro sur**, realizado con cinco hiladas de sillares de arenisca donde en la última hilada se dispone un hueco para dar salida, hacia este vertedero. La cota superior del muro sur es de - 2'23 m. y la hilada inferior asienta directamente sobre el estrato 10, de arcillas rojas estériles. (LÁM. II)

Por el lateral nordeste el vertedero está delimitado por el **muro** 1. Esta estructura, discontinua, está realizada con una hilada de sillares de arenisca dispuesta a tizón en su parte central (12 m. de longitud), en el tramo noroccidental del muro alternan un sillar a soga y tres a tizón (2'30 m. de longitud), mientras que en el extremo suroriental, desde la canaleta nº 2, la dirección gira de este sudeste a oeste noroeste (1'30m. de longitud). La orientación de este muro es de noroeste a sudeste, para unir con el muro sur en la esquina sudeste del solar, cerrando en este punto uno de los vértices del vertedero. Al igual que el muro sur, está asentado sobre las arcillas rojas (estrato 10). La unión entre los sillares se realiza con mortero de cal y arena regularizando la cara hacia el vertedero (sudoeste).

B.- Calle:

Denominados así al espacio existente entre los muros 1 y 2. Estaba cubierto por el estrato 3, de arcillas pardas, a excepción de todo el lateral oriental donde el nivel de derrumbe de tejas cubría la via en un ancho de 50 cm., posiblemente correspondiente al voladizo de la casa situada al este de la calle. La calle posee una orientación de noroeste a sudeste. Este espacio, abierto y sin estructuras murarias que lo corten a todo lo largo de su desarrollo, posee una pendiente del 2'1% de noroeste a sudeste y una longitud máxima documentada de 26 m. La anchura de la calle es de 3'40 a 3'50 m. Por el sur la vía está cerrada por la prolongación hacia el nordeste del muro sur. La base de la calle estaría formada por un enchinado de gravilla de pequeñas dimensiones y muy compactado (estrato 6), que sólo se ha conservado en un pequeño espacio del lateral oriental. Posee una potencia de 23 cm. y apoya sobre un paquete (estrato 7) de arcillas de tonos azulados con grumos de cal, que sí aparece a lo largo y ancho de toda la calle, con una potencia media de 15 cm. Bajo este nivel aparecen de forma inmediata las arcillas rojas estériles (estrato 10). La delimitación por el lateral sudoeste de la calle lo conforma el propio muro 1, mientras que por el lateral nordeste el límite queda marcado por el muro 2. (LÁM. III)

Esta estructura, **muro 2,** posee una orientación paralela al muro 1 pero su sistema constructivo es completamente diferente.

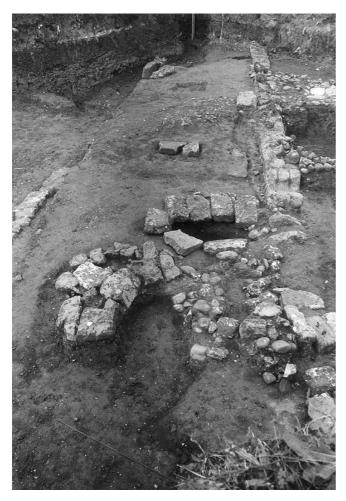


LÁM. I: Vista general del vertedero

Del muro 2 tan sólo se conserva la hilada inferior de sillares de arenisca. El sistema constructivo se basa en un modelo clásico para este periodo califal, que no es otro que el de disponer alternantemente tres ó dos sillares a soga y uno o dos a tizón. Cuando los sillares a soga son dos, estos se sitúan en las dos caras externas del muro para rellenar el interior con arcilla, cascotes, ripios y cal. Esto último se puede apreciar en el lateral septentrional del muro 2. En el centro del mismo la disposición de algunos de los sillares a tizón asciende hasta cuatro, para, en su zona más meridional, usar ripios y sillarejos. La longitud total de esta



LÁM. II. Alzado noroeste del muro sur



LÁM. III: Vista general de la calle desde el sudeste

estructura asciende a 16'25 m. mientras que su anchura es de 50 cm. La cimentación se realiza abriendo una zanja sobre las arcillas rojas (estrato 10) y colocando, bien una hilada de cantos de cuarcita y los primeros sillares (zona central), bien asentando los sillares directamente sobre las arcillas rojas, como ocurre en la zona septentrional del muro. Su cota superior media es de –1'96 m. desde el punto cero. Realmente más que muro se podría hablar de una cimentación que aguantaría un muro, bien de tapia (los restos de la misma serían las arcillas correspondientes al



LÁM, IV: Casa A. crujía occidental, habitaciones 1, 2 v 3,

estrato 3), o bien una base de sillares que no se ha conservado en el momento de la excavación arqueológica. El muro 2 actuaría como muro medianero entre la calle y las diferentes habitaciones de la casa detectada en el extremo nororiental del solar. (LÁM. VI)

La propia calle sólo está ocupada por estructuras relacionadas con la evacuación de aguas residuales. Dentro de éstas tenemos que distinguir tanto canaletas, que la atraviesan para evacuar en el vertedero occidental, como pozos ciegos excavados en la propia calle.

La única canaleta que vierte directamente al vertedero es la **canaleta nº 2**, situada en el extremo meridional de la calle, y con una orientación de nordeste a sudoeste. La longitud máxima documentada es de 1'40 m. y la pendiente se inclina hacia el vertedero (cota de -2'16 a -1'39 m.). La anchura máxima es de 50 cm. Se realizó con sillares de arenisca, dispuestos en vertical, alternando con cantos de cuarcita y ripios, para enlucir la caja interior con mortero de arena y abundante cal.

El resto de las estructuras de evacuación de aguas existentes en la calle son pozos. Entre estos se encuentra el **pozo nº 3** que aparece en el lateral oriental de la calle, cercano al muro 2, con la finalidad de recaudar las aguas residuales desde la casa aneja, a través de un canal (**canaleta nº 1**, realizada con ripios en sus laterales y teja como base, y que atravesando el propio muro 2 procede de la denominada habitación nº 3). (*LÁM. IX*) El pozo se excava en la propia arcilla roja estéril y no está encañado. Su borde ovalado superior (0'80 x 1'30 m.), posee un zócalo, de siete sillares rectangulares de arenisca, dispuestos alrededor de la boca. Este se encontraba colmatado por unas arcillas verdosas que contenían un rico y abundante ajuar cerámico, que entendemos es contemporáneo del uso de la propia vivienda, en pleno siglo X d. C. Durante el vaciado del mismo se llegó a la cota de -3' 70 m. y continuaba el relleno más abajo.

Otro pozo situado en la calle, el **pozo nº 4**, se encuentra muy cercano del anterior, más al sur pero centrado en la calle. No podemos asegurar la función del mismo, como pozo de aguas residuales o de agua. Pero la inexistencia de restos de una posible canaleta desde la casa nos hace inclinarnos por la función de obtención de agua mas que la propia evacuación. Por otro lado las dimensiones son inferiores al anterior (30 x 50 cm.) y estaba encañado con sillarejos y ripios de arenisca. El uso de elementos reaprovechados procedentes de la propia casa en este encañado nos induce a pensar que corresponde a una etapa posterior a la propiamente califal. (*FIG. 2*)

C. - Casas califales:

Los restos descubiertos en este solar, y que corresponden a habitacionales posiblemente de dos casas, se concentran en el ángulo nororiental y en la mitad sur. Los datos que ofrecemos corresponden tanto a los resultados de la propia excavación como a los ofrecidos por el seguimiento arqueológico posterior que se realizó de los cuatro metros perimetrales. La zona que más datos concluyentes ha aportado sobre distribución de espacios habitables es la situada en el ángulo nororiental del solar y que denominaremos **CASA A**, mientras que la gran mayoría de los escasos datos aportados de la casa al sur del solar o **CASA B** proceden del seguimiento, y por lo tanto no son tan precisos como los anteriores, refiriéndose en la mayoría de ellos a líneas maestras de cimentaciones.

C.1. - Casa A:

Las estructuras correspondientes a esta casa aparecen en la esquina nororiental del solar. Nosotros únicamente pudimos documentar la zona occidental y meridional de la misma y parte del patio central. El resto de la planta que completa esta casa se encuentra bajo la parcela A-3 de la misma manzana.

La articulación de esta residencia familiar se basa en la disposición de una serie de crujías, divididas a su vez en habitaciones, alrededor de un patio central descubierto, donde aparecen una serie de pozos ciegos y de agua. La zona mejor documentada de la casa A en esta intervención es la crujía occidental, que corre paralela a la calle descrita anteriormente. También hemos detectado parte de la crujía meridional (habitación 4).

La crujía occidental posee una orientación paralela a la de la calle, noroeste a sudeste, y está delimitada en el lateral occidental por el muro 2, descrito más arriba, y que la separa de la calle, mientras que el lateral oriental queda definido por el muro 3. Este último posee una anchura de 50 cm. y una longitud máxima de 8'40 m. Aparece a la cota superior de -1'82 m. y su sistema constructivo es diferente a su paralelo occidental. Este consiste (sólo se ha conservado la primera hilada) en la disposición de cantos de cuarcita y ripios de arenisca a dos caras, rellenando el interior con mortero de tierra de tonos pardos, cal y arena. La cimentación se realiza mediante zanja excavada en las arcillas rojas estériles y rellenándola con cantos sueltos y mortero de arcilla grises y pardas unidas con cal viva. El espacio existente entre los muros 2 y 3 posee una anchura de 2'70 m. por 13'60 m. totales. Pero a su vez este ámbito se subdivide con diferentes muros perpendiculares al nº 2 y 3, dando como resultado la creación de diferentes habitaciones dentro de la propia crujía occidental. (LÁM. IV)

De este modo tenemos constatada la existencia en esta crujía de tres habitaciones.

La habitación 1 se sitúa en la zona más septentrional de la crujía. Se delimita por el muro 2 al sudoeste, el muro 3 al nordeste, y el muro 4 al sudeste. Este último muro une en 90° con el muro 2 y 3. Posee una longitud total de 2'78 m. y una anchura de 50 cm. La cota superior es de -1'80 m. y el sistema constructivo es idéntico al empleado en el muro 3 (cantos de cuarcita dispuestos a dos caras). Con los datos aportados por el seguimiento, esta estancia tendría forma rectangular con unas dimensiones mínimas de 2'78 m. de ancho por 10 m. de longitud. Su pavimento se conservó únicamente en la esquina sudoeste de la misma y consistía en una fina capa de picadura de sillar de tonos amarillentos de 4 cm. de potencia (cota de - 1'99 m.). Bajo éste, aparece de forma inmediata, el estrato 10, de arcillas rojas estériles. Un dato interesante es la existencia de varios clavos, la aparición de numerosos restos óseos de équidos y una herradura en esta estancia (estrato 5), por lo que deducimos que esta habitación tendría la función de establo o muladar. Paralelo al tramo del muro 3 de esta habitación aparece una acumulación de cantos rodados de cuarcita que se puede interpretar como nivel de derrumbe de la pared, o bien como banco adosado a ésta.

La habitación 2 se sitúa al sur de la nº1, de modo que el muro septentrional de ésta es el nº 4, mientras que el meridional es el **muro 5.** Este corre paralelo al nº 4 y une en 90° con los muros 2 y 3. La estancia posee unas dimensiones de 5 x 2'70 m. Se ha conservado en esta estancia parte del pavimento original en su mitad norte, realizado con lajas de pizarra y roca metamórfica (piedra de mina cordobesa) procedente de Sierra Morena. Aparece a la cota de - 2'09 m. Este pavimento asienta sobre un nivel de arcillas azuladas y abundantes grumos de cal, similar al estrato 7 existente en toda la calle. La desaparición del pavimento en la mitad sur debió realizarse en un momento inmediatamente posterior al abandono de este arrabal y anterior al derrumbe de la cubierta de tejas, ya que este nivel sellaba tanto este pavimento como el resto de las habitaciones. La existencia en la esquina nordeste de la habitación (muro 3) de un vano de 85 cm. sin muro nos induce a situar una posible puerta de acceso desde esta habitación al patio (puerta 2). Del mismo modo en el lateral occidental de esta estancia, y de forma centrada, aparece un rebaje artificial a modo de quicialera, de 1'20 m., en los sillares correspondientes al muro medianero (muro 2). Sobre el mismo se encontraron dos piezas de caliza posiblemente correspondientes a los cimacios o impostas de arranque de un arco situado en esta puerta (puerta 1). Este vano daría acceso desde esta habitación, a la calle. Por otro lado, paralelo al muro 2 y dentro de la habitación 2 aparece una acumulación de cantos desde la puerta 2, hasta la esquina nordeste, con una anchura de 50 cm. que pudo ser un banco o escalón (cota –1'80 m.). (LÁM. VII)



LÁM. V: Casa A, habitación 3, con los pozos 2 y 5.

La **habitación 3** es la más meridional de la crujía occidental. Sus dimensiones son de 2'90 x 3 m. No se encontró resto alguno de la pavimentación. El muro que delimita esta estancia por el sudeste es el **muro 6**, con una anchura de 30 cm. y realizado con cantos y ripios. Al nordeste no aparece el muro 3 por lo que pensamos que esta estancia era una zona de paso entre el patio interior y la calle exterior, a modo de zaguán. De hecho existe la quicialera de una antigua puerta (**puerta 3**), marcada en el tramo del muro 2 correspondiente al lateral sudoeste de esta dependencia.



LÁM. VI: Casa A, detalle del muro medianero, muro 2 desde la habitación 2.



LÁM. VII: Casa A. Detalle de las impostas de la puerta 1

La anchura es de 1'30 m. y aparece a la cota de -2'20 m. desde el punto cero. Dentro de la estancia o habitación 3 se detectaron dos pozos negros. Ambos se excavan en las arcillas rojas estériles y el sedimento que los rellena es similar en ambos: cenizas y abundantes carbones con escaso material cerámico y abundantísimos restos quemados de huesos animales. El **pozo 2** tiene unas dimensiones de 2'40 x 1'90 m. y aparece en el lateral nordeste de la habitación 3 y en la esquina sudeste de la habitación dos por lo que el muro medianero entre ambas habitaciones (muro 5) se

construyó después de la colmatación de este pozo negro. La potencia es escasa, unos 30 cm. El otro pozo, **pozo nº 5**, posee una planta casi rectangular, 1'40 x 1'10 m. y una potencia de 32 cm. (LÁM. V)

La **crujía meridional** de la casa A, se detectó durante el seguimiento. En la excavación se descubrió la esquina noroeste de una de sus habitaciones, **habitación 4**. Se documento parte del pavimento, una laja de pizarra, y restos de su cama, realizada con picadura de sillar a la cota de –2'11m. Esta crujía tiene, por los datos recogidos en el seguimiento, al menos 9 x 6 m.

El patio central, alrededor del cual se construyen las crujías meridional y occidental, posee unas dimensiones mínimas de 15 x 12 m. (por los datos del seguimiento del solar). Durante la excavación se documentó el lateral occidental del patio, el más inmediato al muro 3, de la crujía occidental de la casa. En el mismo apareció un nivel de cantos de grava de cuarcita, ripios de arenisca y arcilla pardonaranja con abundantes grumos de cal (cota de - 1'76 m. y 20 cm. de potencia). Tenía una anchura de 1'40 m. paralelos al muro 3. Este nivel podemos interpretarlo como derrumbe de la tapia que conformaba el alzado del muro 3. Apareció sobre el nivel de pavimento del patio, realizado con gravilla muy compactada (cota de - 1'92 m.) Sobre este pavimento de gravilla, que se detectó también a lo largo del seguimiento, no se superponía ningún nivel de derrumbe de tejas. Otra estructura, asociada al patio interior de la casa A, es el pozo 1, situado a 1'40m. de la crujía occidental y encañado con cantos rodados de cuarcita y sillarejos de arenisca. Apareció a la cota superior de 1'90 m., la misma que el enchinado del patio. El diámetro interno de su forma elíptica es de 65 y 50 cm. y se encontraba colmatado de piedras y arcilla negra sin material arqueológico. (LÁM. VIII)

C. 2. - Casa B.

Denominamos de este modo a las estructuras situadas al sur del solar, como cimentaciones, canaletas de desagües, muros y pozos, todos ellos detectados, más que en el desarrollo de la excavación, durante el seguimiento final del terreno perimetral.

El **muro sur,** descrito en el apartado del vertedero como muro situado al sur de este sector, se prolonga, con la misma dirección que tiene, hacia el nordeste y el sudoeste, de tal manera que pudimos comprobar, durante el seguimiento del vaciado, que tal estructura actuaba, por un lado de cierre septentrional del vertedero, por otro de cierre de la calle por el sur, y por último como muro medianero norte de la Casa B. En cuanto al tramo del muro sur correspondiente a la calle tenemos que aportar el dato de la aparición de una quicialera, durante el seguimiento de vaciado, correspondiente a una puerta (**puerta** 4) que daba acceso a la calle desde la casa B, con una anchura de 1'20 m.

De forma paralela al denominado muro sur (a una distancia de 4 m.), y situado en su lateral meridional aparecieron restos de una



LÁM. VIII: Casa A, patio interior, pozo 1



LÁM. IX: Calle, pozo negro 3, con canaleta de conexión a casa A.

cimentación (**Cimiento-1**) de ripios a dos caras (sistema semejante al usado en los muros 3, 4 y 5 de la casa A). El espacio existente entre el muro sur y el cimiento 1 conformaría **la crujía norte de la casa B**. Este espacio a su vez es subdividido en habitaciones con dos muros, de 40 cm. de anchura que corría perpendiculares al muro sur y el cimiento 1.

La **habitación 1 de la casa B** esta delimitada por el muro sur en su lateral noroeste, el cimiento 1 en su lateral sudeste, el **muro 7**, con 40 cm. de anchura por 4 m. de longitud, en el lateral sudoeste, y el **muro 8**, continuación meridional del muro 3, en el lateral noreste. Las dimensiones de la estancia son de 4 x 3'5 m. Esta habitación se puede interpretar como zaguán de acceso a la calle de la casa B (**puerta 4**).

Hacia el lateral occidental y vecina a esta habitación se encuentra la **habitación 2**. Las dimensiones completas son de 4 x 5'5 m. Está delimitada por el muro sur al noroeste, el cimiento 1 al sudeste, el muro 7 en el lateral nordeste, y el muro 9, de 0'45 m. de ancho por 4 m. de longitud, en el lateral sudoeste. La zona noroeste de esta estancia se descubrió en la excavación, y en la misma apareció un pozo negro excavado en las arcillas rojas estériles, pozo 6, sin encañado y rellenado con detritos humanos de color verdoso. Su forma es tendente a la elipse, con un diámetro máximo de 1'60 m., y una potencia de 39 cm. De él, y hacia el vertedero, atravesando el muro sur se construyó una pequeña canaleta (canaleta 3), a modo de aliviadero, realizada con sillares planos de arenisca, dispuestos en vertical (cota de -2'49 m.). Por otro lado, el muro sur, a la altura de esta habitación, posee dos huecos, entre los sillares, al nivel de lo que sería en pavimento (no conservado), que actuarían de aliviadero de aguas hacia el vertedero. Todos los datos proporcionados en esta estancia nos inducen a pensar que el uso original de la habitación 2 de la casa B sería el de letrina.

Colindante a la anterior estancia aparece la **habitación 3** en el lateral occidental de la crujía norte (casa B). Las medidas máximas (obtenidas en el seguimiento y no totales, ya que continuaban en el solar colindante o parcela A5) son de 11 x 4 m. No se detectó el muro lateral sudoeste pero por el noroeste aparece el muro sur, por el sudeste el cimiento 1, y por el nordeste el muro 9.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA Y CONCLUSIONES:

Los resultados generales de la excavación y seguimiento arqueológico en el solar A-4, posteriormente denominado Edificio Occidente, han sido relevantes en cuanto a los datos urbanísticos y constructivos proporcionados del pleno califato, siglo X d. C., pero no podemos afirmar lo mismo en cuanto a la importancia de los propios restos y su deplorable estado de conservación, en el que han llegado a la actualidad. Las principales conclusiones se pueden resumir así:

- Asistimos en este punto de la ciudad de Córdoba a la aparición, documentación y estudio de estructuras urbanas, de ámbito doméstico y urbano, del pleno califato.
- La primera, y única, evidencia de aprovechamiento de este espacio con restos arqueológicos, se produce durante el siglo X e inicios del XI. La ocupación del suelo es monofásica, aunque existen pequeñas modificaciones, durante su uso, sobre todo de redistribución de habitaciones.
- Se ha documentado la existencia de, al menos, dos casas hispanomusulmanas que atienden a la distribución de varias crujías y habitaciones alrededor de un patio central descubierto.
 Este sistema es el mismo que es empleado en el resto de casas de la misma época, aparecidas tanto en Medina Azahara, como en el casco antiguo de la ciudad, el propio Polígono de Poniente, o el Polígono Norte de la ciudad de Córdoba.
- La existencia de una calle, con un pavimento preparado para su uso, la orientación de ésta y de las casas colindantes, así como un rudimentario sistema de evacuación de aguas residuales nos hace pensar en la creación de un urbanismo predeterminado de calles, manzanas de casas y edificios públicos (madrazas, zocos, mezquitas), que atendiesen al tipo de crecimiento ramiforme desde un tronco central (vías principales de comunicación al oeste de la *Medina al Atica*). Estaríamos, en el caso de nuestra calle, ante unos de los últimos ramales de calles, donde la misma se cierra con el muro medianero (muro sur) de la casa B.
- Los cimientos y arranques de muros con mejor categoría (sillares bien escuadrados), se reservan para las zonas que limitan con la calle, mientras que los muros interiores usan elementos más baratos, rápidos y económicos (tapia, ripios y cantos de cuarcita).
- No podemos llegar a conclusiones sobre el estrato social que ocuparían las casas detectadas, ya que los materiales detectados en el solar no son concluyentes sobre este tema.
- No se han detectado niveles de abandono brusco de estas casas, como niveles de incendio. Por el contrario, debido a la inexistencia de pavimentos en muchas de las habitaciones o la falta de parte de éstos bajo el nivel de derrumbe de la cubierta, una vez abandonados estos arrabales, nos lleva a la tesis de que se produce un saqueo de elementos arquitectónicos para reaprovecharlos en nuevas construcciones.

BIBLIOGRAFÍA:

- AA.VV., Anuario Arqueológico de Andalucía. T. 1. Memoria de Gestión, Sevilla, Junta de Andalucía, 1991.
- AA.VV., Córdoba en Tiempos de Séneca. Ed. Desiderio Vaquerizo. Córdoba, 1996
- ARJONA CASTRO, A., Anales de la Córdoba Musulmana (711-1008). Córdoba, 1982.
- CASTEJÓN, R., "Córdoba Califal". B.R.A.C., 25, Córdoba, 1929.
- ESCOBAR CAMACHO, J.M., *Córdoba en la Baja Edad Media*, Obra Cultural de Cajasur, 1989.
- GARCÍA GÓMEZ, E., "Crónica Arqueológica de la España Musulmana LVII. Notas sobre la Topografía Cordobesa en los Anales de Al- Hakam II por Isa Razí." Rev. Al-Andalus, XXX, 1965.
- IBÁÑEZ CASTRO, A., Córdoba Hispano-Romana, Col. de Estudios Cordobeses, 28, Córdoba, Excelentísima Diputación Provincial de Córdoba, 1983
- MARCOS POUS, A. y VICENT ZARAGOZA, A.M., "Investigación, Técnicas y Problemas de Excavaciones en la Ciudad de Córdoba, y algunos Resultados Topográficos Generales", Arqueología de las Ciudades Modernas Superpuestas a las Antiguas, Zaragoza, D.G.BB.GG. Ministerio de Cultura, 1983.
- MORENA LÓPEZ, J. A., "Nuevas aportaciones sobre el Aqua Vetus Augusta y la necrópolis occidental de Colonia Patricia Corduba", A.A.C 5, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1994.
- NIETO CUMPLIDO, M., Islam y Cristianismo. Historia de Córdoba II, Córdoba, 1984.
- SANTOS GENER, S., Memorias de las Excavaciones del Plan Nacional, realizadas en Córdoba (1948-1950), Córdoba, 1948-50.
- STYLOW, A., "Apuntes sobre Urbanismo de la Corduba Romana". Satdtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung Hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit. München, 1990.